

Adiós a las armas

Organizaciones sociales de Tolima, Putumayo, Nariño, Santander, Cauca y Bogotá, entre otros, se unieron alrededor del desarme teniendo en cuenta la diversidad cultural del país y el significado de las armas y su uso. Así nació el megaproyecto “Fortalecimiento de la sociedad civil para participar en el Programa Nacional de Acción contra las Armas”.

Por Claudia Patricia Chaves

Hay algo tristemente común en algunas escuelas de Nariño y colegios distritales de la localidad de Chapinero, en Bogotá: que sus alumnos llevan camufladas en sus morrales, entre esferos, cuadernos y borradores, diferentes clases de armas ligeras.

"Hay niños que no sólo van armados sino que intimidan a sus compañeros y profesores con su 'duro' (revólver), un objeto que ya han convertido en algo común para su defensa", dice Sandra Quiñónez, una docente de Tumaco que ante la sorpresa del día a día decidió hacer parte de Perlas Marinas, una organización de profesores que busca sensibilizar a los jóvenes sobre el desarme a partir del diálogo y el respeto por la oralidad, expresión máxima de su ancestro afro. "Nuestra historia y tradiciones hablan de dominación y a la vez de resistencia pacífica", afirma.

Colombia es el cuarto país en el mundo donde más se comenten hechos violentos y homicidios con armas de fuego de corto alcance, la mayor parte de las cuales está en manos privadas. De cada cinco homicidios en el país sólo uno se debe al conflicto armado y cuatro son producto de la violencia cotidiana.

Esto lo vive la Comisaría de Familia de Chapinero, en Bogotá, en donde el maltrato y la violencia en los colegios son el principal frente de batalla. "Trabajamos con un grupo interdisciplinario en la prevención del maltrato y la violencia intrafamiliar enseñando a desarmar los corazones a través del perdón", afirma la socióloga María Eugenia González.

Sandra y María Eugenia, desde Tumaco y Bogotá, hacen parte del megaproyecto "Fortalecimiento de la sociedad civil para participar en el Programa Nacional de Acción contra las Armas", que agrupa en todo en país a diecinueve organizaciones sociales y a otras 56 de apoyo, y cuya misión —para finales del 2005— es sensibilizar a 15 mil colombianos que quieran convertirse en multiplicadores de un mensaje de reconciliación.

La Fundación Gamma Ideal, líder del megaproyecto y punto focal en Bogotá, se ha encargado de conformar estas organizaciones y de difundir información sobre el problema de las armas en manos de particulares. Con apoyo de la comunidad nacional e internacional la fundación se puso en la tarea de investigar sobre las armas cortas (revólveres y armas cortopunzantes, entre otras), y así nació *Armas de fuego: su impacto sobre la vida de personas y comunidades*, una revista que está siendo distribuida en diferentes lugares del país con el apoyo de cada asociación, como lo ha hecho la Fundación Huairasachac en Putumayo.

"Trajimos la cartilla para compartirla con autoridades y líderes de seis municipios del departamento y fue así como desarrollamos el programa Vacaciones Recreativas, que nos permitió acercar el tema a los niños para concluir el proceso con un 'desarme' de juguetes bélicos", recuerda Aura Moncayo, representante de Huairasachac.

[Pasa a la página 18]

Esta es la portada de la revista *Armas de fuego: su impacto sobre la vida de personas y comunidades*.



